



SECRETARIA  
DE  
GUERRA Y MARINA

ASUNTO

DEPENDENCIA
SECCION
MESA
NUMERO DEL OFICIO
EXPEDIENTE

AL CONTESTAR ESTE OFICIO, CITENSE LOS DATOS CONTENIDOS EN EL CUADRO DEL ANGULO SUPERIOR DERECHO

El Coronel Osollo emprendio de nuevo la vida errante y de las montañas; mas aquel que hacia oír su voz de trueno en medio del ruido de los cañones; no podia permanecer por mucho tiempo en inaccion y poco despues le visteis aparecer en San Luis Potosí, llevando de nuevo su oriflama desgraciada, pero no vencida; que aunque la fortuna le es esquiva, alienta en su corazon pujanza y brio y busca en los combates un nombre, una historia, una venganza. El cerro de la Magdalena es testigo de sus nuevos esfuerzos; en el pierde el brazo derecho, era la ofrenda que si e Dios de las batallas le exigia para otorgarle despues sus favores.

Al fin lucio el dia en que debian coronar su frente los laureles de la victoria. Era el 20 de Enero de 1853; la hermosa ciudad de Mexico, con sus palacios y jardines, con el ambiente embalsamado que vaga por sus bosques y florestas gozaba el dulce sueño de la virgen que le adormece pensando tranquila en sus amores; cuando de él la despierta el estallido de los cañones que anunciando guerra y exterminio, lanzaba mortíferos proyectiles de la ciudadela al edificio de la Acordada. Al grito de : "Viva Osollo", el pueblo entusiasta recorria las calles, cual si asistiese a una gran fiesta, y el gobierno de los malvados corre despavorido buscando donde ocultar su véguenza, temiendo la justa cólera de aquellos a quienes tan vil y cobardemente habia tratado, durante el tiempo de su triunfo; jóvenes ilustres marchaban entusiastas a engrosar las filas del Caudillo.

Las Iglesias le reciben como a su salvador, y la lengua de bronce de sus poderosas campanas, le dan la bienvenida por todas partes; las virgenes arrojan flores en su triunfo tránsito y el Ser Omnipotente le bendice como a su hijo escojido; este fué el preludio de sus victorias. El grito de : "Viva Osollo", resonaba por todas partes; la demagogia desde su escondite le oía temblando y rugia cual ruge el tigre herido, que no pudiendo saciar su sed con la sangre del que le ha vencido, se oculta en su caverna y lame la que de sus heridas brota.

El noble General, con la fe en el corazón, la espada en la mano y la tranquilidad del justo en su conciencia, se lanza intrépido al combate, vence a sus enemigos y despues en vez de ejercer justas represalias, les tiende una mano protectora; asegura las propiedades de aquellos que en su triunfo habian pillado y entregado a las llamas las de sus adversarios; les perdona todo el mal que habian causado; noble y generoso se constituye defensor de los que en distinto caso habrian sido sus verdugos. Generosa venganza digna solo de un General Osollo y no comprendida por los pérfidos cobardes que al verse vencidos se presentaban en apariencia, humildes como el cordero, pero que en su corazón llevaban la sed de la venganza de la hiena, la traición y perfidia de la pantera.

México vió al fin en su centro al nuevo campeón, a la nueva estrella, al nuevo genio que aparecia de entre sus hijos y las miradas del mundo todo se posaron en su frente y leyeron esta palabra PORVENIR. Desinteresado, noble y desprendido, renuncia el mando supremo que se le ofrece y patentiza al mundo todo, que es defensor de su País y no ambiciona mas que verlo lleno de gloria y esplendor. Con aquel genio, solo peculiar a él, con aquella actividad, aquella energía, aquella constancia que le eran características, improvisa en pocos dias un nuevo Ejército, porque aún era forzoso combatir y combatir contra elementos más fuertes que los vencidos; su penetración le dice que no hay que perder un solo instante y vuelve al campo de batalla y el sol del 10 de Marzo del 58, le ve en Salamanca frente a un ejército mayor que el suyo listo a decidir el triunfo hasta el último extremo con las armas en la mano.





SECRETARIA  
DE  
GUERRA Y MARINA

ASUNTO



DEPENDENCIA \_\_\_\_\_  
SECCION \_\_\_\_\_  
MESA \_\_\_\_\_  
NUMERO DEL OFICIO \_\_\_\_\_  
EXPEDIENTE \_\_\_\_\_

El sol de la mañana, asomandose por una nube de oro, derramo repentinamente su luz sobre los bosques y entre ambos ejercitos. La tierra parecia abrasada con el fuego de los cascos y las lanzas; los instrumentos belicos llenan el aire con sus voces. La rabia se apodera de todos los corazones; los soldados arrojan chispas por los ojos y el furor hace temblar la diestra al tomar la espada.

Los caballos se levantan sobre sus pies, socaban la tierra que pisan, sacuden las crines, con su boca espumosa, golpean su pecho o lanzan al cielo sus narices para respirar el sonido belicoso. Rompen el fuego los cañones; la sangre corre; los heridos gritan, y entonces el General Osollo, genio tutelar que vela por sus soldados les dice: "Es preciso vencer para vivir con garantias y religion; nuestro hermanos han muerto en las batallas; la muerte en los combates es la vida postuma" Y se arroja a donde quiera que ve mas intrincada la pelea.

Las balas respetan su vida, como respetaron la del gran capitán del siglo. Y para qué para perderla luego en el lecho del dolor, para perderla cuando era nuestra vida, el fanal que nos guiaba en el proceloso mar que llaman mundo; para arrebatárnola cuando habia llegado a ser el alma de nuestro Ejercito, el dios de nuestros soldados. Lloradle pues... Lloradle, porque el sol que os daba vida y calor ha apagado sus rayos y ya no volvera a brillar... Llorad, pudorosas virgenes, porque el protector de vuestra honra bajo al sepulcro y su brazo no volvera a mover la egida que os amparaba...

Fuerte fue la resistencia que encontro; pero la causa de la justicia triunfa, y el General Osollo ve en sus sienes un nuevo laurel; marcha de victoria en victoria, hace huir cobardemente al enemigo y siempre generoso sigue la conducta que observo en Mexico. Fatal generosidad cual caro le ha costado. Por ella perdió en un patibulo a un de sus hermanos de armas; por ella, una muerte temprana y repentina ha venido a eclipsar el astro que guiaba nuestras aguilas; pero, respetemos los decretos de la Providencia.

El General Osollo ha dejado de existir; os ha dejado huérfanos, sufridos y valientes veteranos. Os ha dejado en el abandono y el dolor Jefe ilustre a quienes con orgullo llamaba compañeros de armas. Pero desde la morada de los justos, vela por nosotros; desde allí seguira con su vista nuestros pasos, vera nuestros esfuerzos y pedira al Dios de los Ejercitos que no nos abandone; desde allí su voz de trueno llegara a nuestros oidos; que el grito de guerra de hoy en adelante sea: "OSOLLO Y RELIGION," y la victoria no nos sara esquivada, porque su nombre sera un talisman para nuestras armas y en tanto llega; que sera pronto, el dia de probar que somos dignos del ilustre titulo de: HIJOS Y HERMANOS que nos daba, coloquemos en su tumba los laureles que nos dio, para recogerlos cuando le llevemos los que, invocando su Nombre, conquistemos. Reguemos la tierra que cubre sus despojos con lagrimas de amor y gratitud; y siguiendo su ejemplo, seamos indomables en el combate, generosos y desinteresados en el triunfo, grandes en la adversidad.



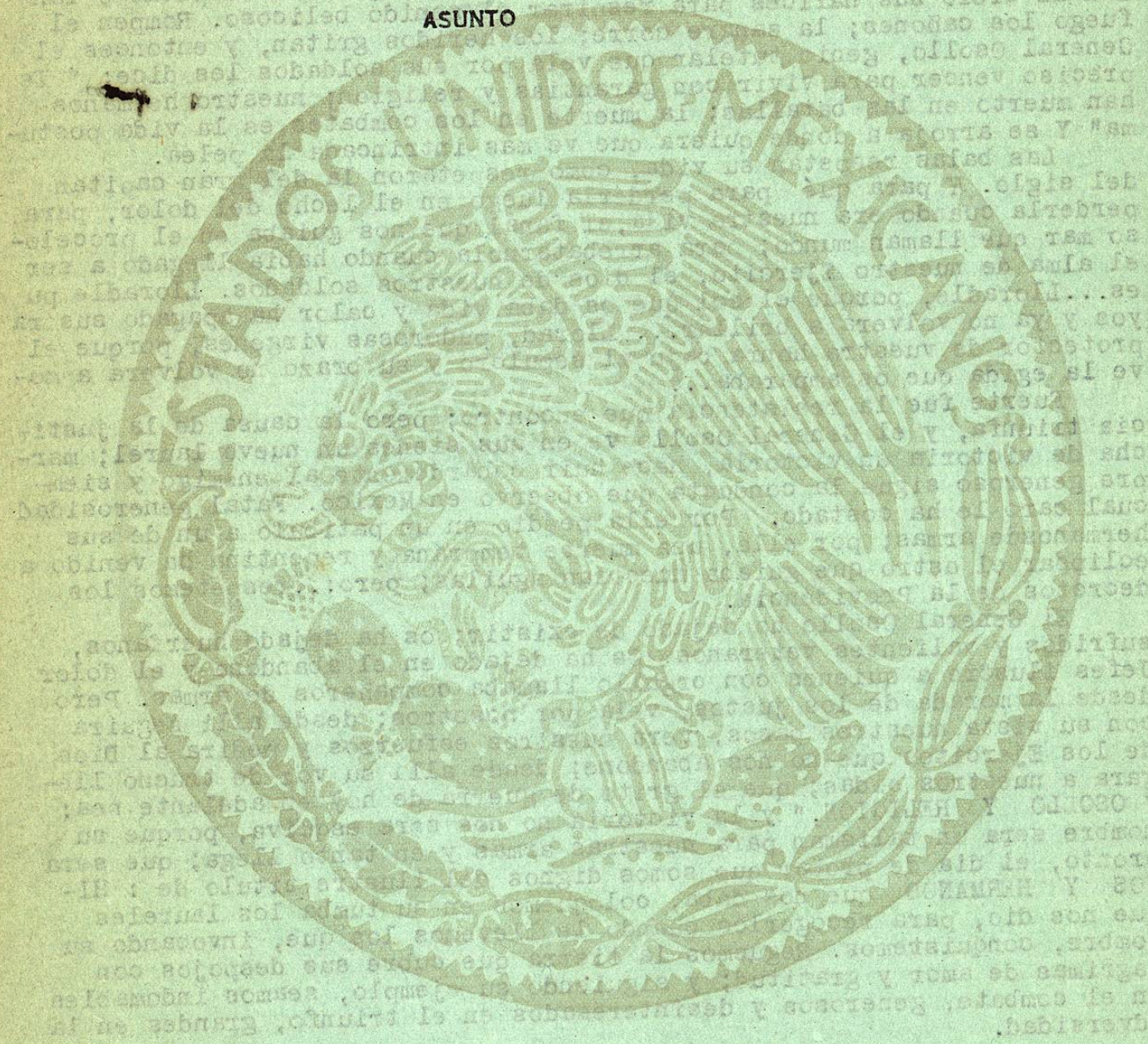


SECRETARIA  
DE

GUERRA Y MARINA

ASUNTO

DEPENDENCIA
SECCION
MESA
NUMERO DEL OFICIO
EXPEDIENTE



GUERRA Y MARINA

ASUNTO

Y Tú, Dios Poderoso, Justo y Bueno, acoge con benignidad nuestras lagrimas; tuya era su vida ; Tú se la has quitado; Tu voluntad es acatada por los defensores de tu fe, con resignacion y respeto; pero no nos abandones...

Soldados, habeis escuchado mi plegaria, pedid al Dios de las Batallas que os inculque las virtudes que adornaban a nuestro malogrado Jefe; mucho esperaba la Patria de él; mucho esperabamos nosotros.

Llorad, llorad su inesperada y repentina muerte; mas, para hacer ver al mundo entero cuanto le amabais, invocad siempre su nombre al entrar en los combates y decid:

FUE VALIENTE ENTRE LOS VALIENTES Y LEAL ENTRE LOS LEALES  
Y GRANDE ENTRE LOS GRANDES.

Articulo tomado del DIARIO de AVISOS  
de

Religion, Literatura, Industria, Ciencias y Artes, Mexico, Martes 13 del  
mes de Junio de 1858